



Nombre del alumno: Luis Fernando Cancino Araujo

Nombre del profesor: Abel Estrada Dichi

Licenciatura: Medicina veterinaria y zootecnia

Materia: Computación

**Nombre del trabajo: Cuadro diferencial
de los tipos de sinapsis**

Ocosingo, Chiapas a 26 de Noviembre del 2021

EL MOQUILLO CANINO

El moquillo es una enfermedad canina muy contagiosa que sigue siendo muy temible. Los brotes en la actualidad son poco frecuentes gracias a la vacunación masiva, pero algunos perros y algunas perreras pueden sucumbir a los estragos de esta enfermedad debilitante y a menudo mortal.

El virus está presente en las secreciones de la nariz y las lágrimas, que se esparcen como un aerosol en forma de gotitas diminutas. Los perros infectados pueden diseminar el virus durante varios meses. Aunque el virus es relativamente inestable fuera del hospedador, puede viajar cierta distancia en la ropa y afectar a otros perros desprotegidos.

Durante los días siguientes a la infección, el primer síntoma que aparece es la fiebre, que puede durar sólo unos días para reaparecer en un segundo brote más prolongado que se acompaña de otros síntomas.

Forma leve

Muchos perros poseen una inmunidad parcial proporcionada por la madre o residual de vacunas pasadas a las que no siguieron las dosis de recuerdo pertinentes, y pueden manifestar únicamente un ligero malestar, con lagrimeo, mucosidad y algo de tos. Son estos perros los que tienen más posibilidades de contagiar la enfermedad con toda su virulencia a otros perros mal vacunados o sin vacunar cercanos.

MOQUILLO
EN PERROS





La enfermedad puede manifestarse en diferentes formas, que se explican a continuación:

Forma respiratoria: cursa con un cuadro de respiración fatigosa, secreción nasal y tos. Es posible que exista una infección bacteriana secundaria.

Forma digestiva: consiste en una gastroenteritis, con vómitos y diarrea.

Forma cutánea: dermatitis, con un engrosamiento de la piel de la nariz y de las almohadillas de las patas. Esta forma puede estar asociada a síntomas del sistema nervioso central.

Formas nerviosas: (i) en forma de ataques súbitos (ii) o, durante el periodo de aparente recuperación, y de manera gradual y progresiva, el animal empieza a presentar espasmos musculares, que desembocan en la parálisis de las extremidades ("corea"). **Este síntoma puede estar acompañado** de una tos peculiar (tos "sibilante", con silbidos) producto de las lesiones nerviosas. En esta forma, la enfermedad inicial suele pasar desapercibida.

Forma ocular: En ella aparecen signos de conjuntivitis (lagrimeo).

